

Tesis Doctoral

La Ciudad Abierta de Amereida
Arquitectura desde la Hospitalidad

anexo dos

Recopilación de trabajos realizados
durante el período de la tesis

Patricio Cáraves Silva
Director de Tesis: Josep Muntañola i Thornberg

Departamento de Proyectos Arquitectónicos
Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona
Universidad Politécnica de Cataluña

julio, 2007

8. Observaciones: Hospitalidad-Escultura

Esculturas de Eduardo Chillida

Texto:

Espacio Escultórico

Patricio Cáraves Silva



Dada la visita de la arquitecto Jessie Marshall, la que ha solicitado estudiar junto a nosotros, se nos ocurrió para recibirla, una forma: que rotara su presencia por los distintos Talleres de la Escuela y, que participara del Taller de Obras como huésped permanente. Allí, su residencia en la Ciudad Abierta.

Ahora bien, para recibirla, vincularse con ella, oírnos mutuamente, pienso que debemos realizar una segunda invención dado que la relación es dentro de un espacio holgado, que permita la aproximación dado la no coincidencia, dado la no correspondencia. Así, no directa.

Este aproximador es un espacio de la escultura. Puesto que ella permite una detención homogénea; es una proto-detención, la que no exige previos para su contemplación.

Llamemos a este proto-detención "descanso", teniendo presente en la memoria esas interminables escaleras que suben a los cerros de Valparaíso, las que no ascienden de un sólo envión, sino que saben hacerlo por tramos. Así, cada descanso reconstruye al cuerpo – recupera el aliento – junto a un giro improvisando un mirador.

Es que en este aproximador

mirador

descanso

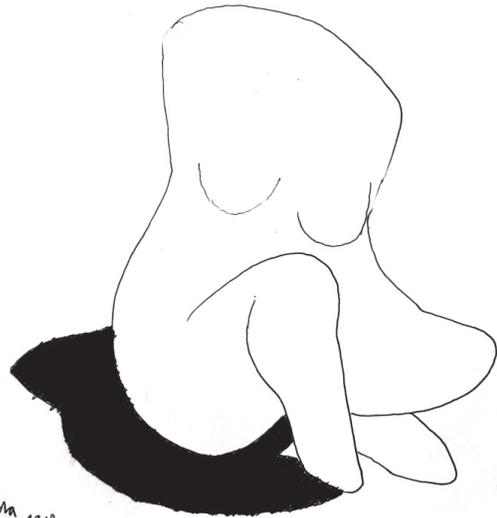
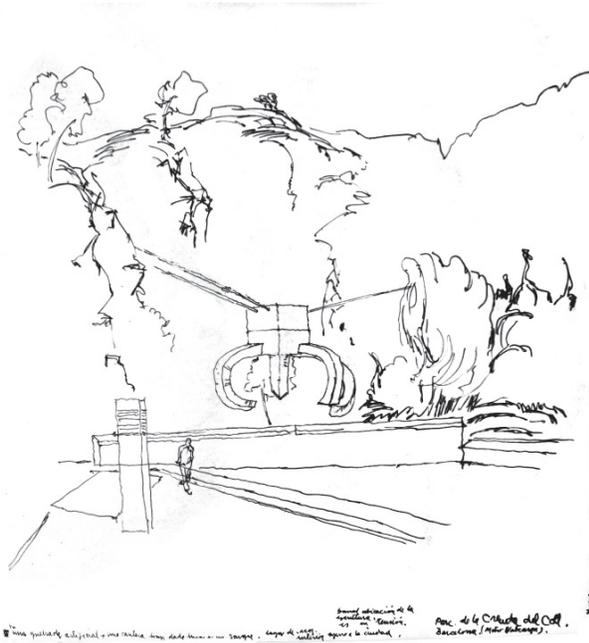
que detiene al paso donde se entrega libremente en contemplación el horizonte: que es juntar las lejanías con las proximidades al cuerpo: El cielo.

Es traer las lejanías aquí.

Pensamos que en nosotros que nos hemos impuesto ejercer la hospitalidad distinguimos los huéspedes. Así, es esta vez. Estamos ofreciendo las lejanías de la Ciudad Abierta, las que conforman nuestro cielo.

En las arenas, con el cielo.

Este espacio, el escultórico es hópito, por cuanto conforma un "aire abierto", el que se admira en la pupila de quien mira, o admira en detención. Por tanto, es en lo concluso abierto donde la forma escultórica juega o desata la detención. Bien debe entenderse el distingo entre abierto y no concluso. La escultura es conclusa, pero su forma es en lo abierto.





Clayton 1918

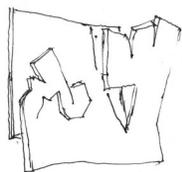
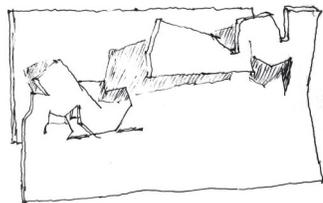
Anexo II Observaciones: Hospitalidad-Escultura



Máxima
Generación
de Pt.
1964

Exposición de
Escultura
Museo Nro.
vi.
9
XI
2009



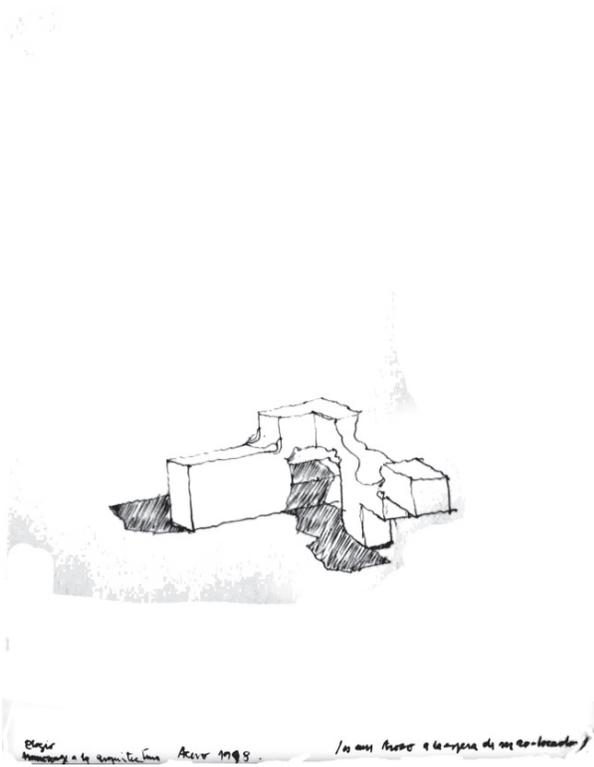


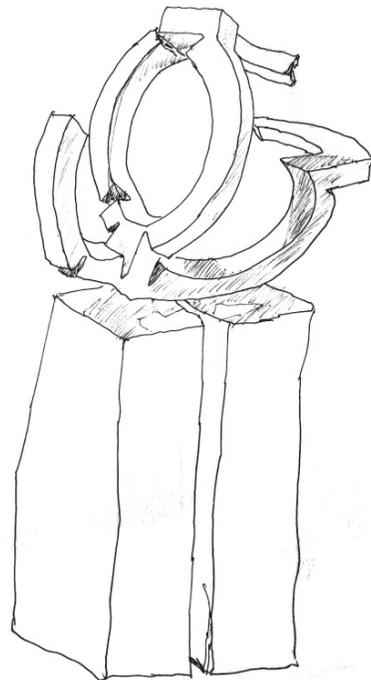
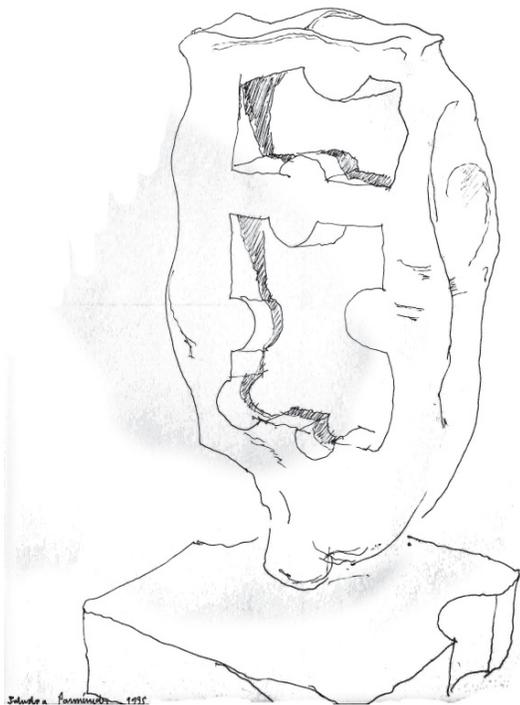
misterio del hogar. no es por pleague solo

Año 1957

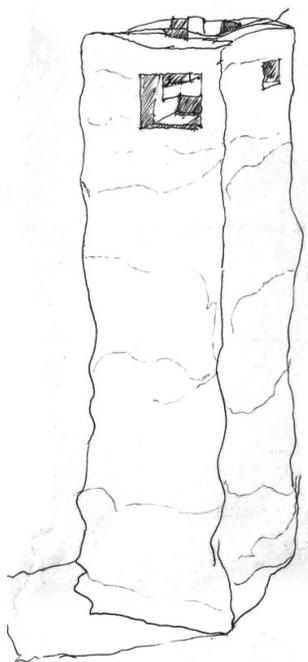


Anexo II Observaciones: Hospitalidad-Escultura

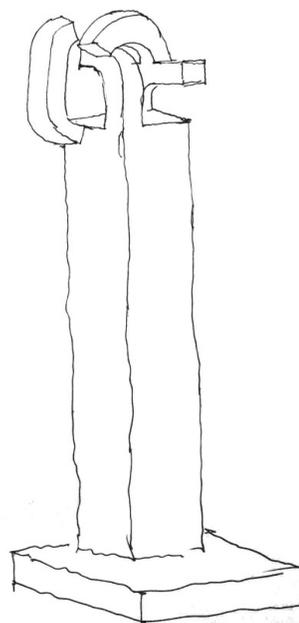




Anexo II Observaciones: Hospitalidad-Escultura

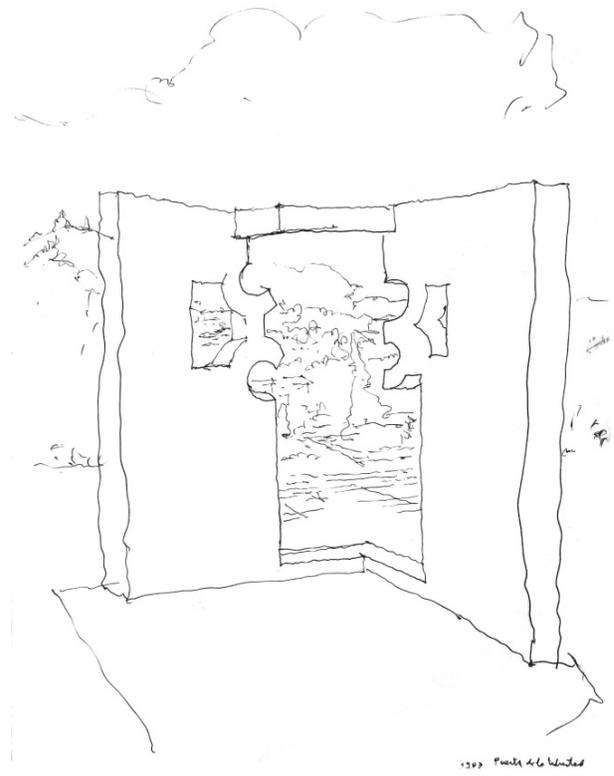


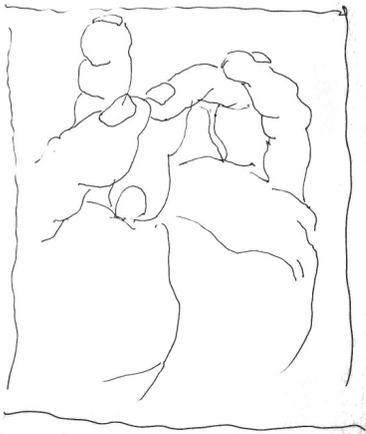
intervención
con poco, poca
mucho a San Ignacio 1993



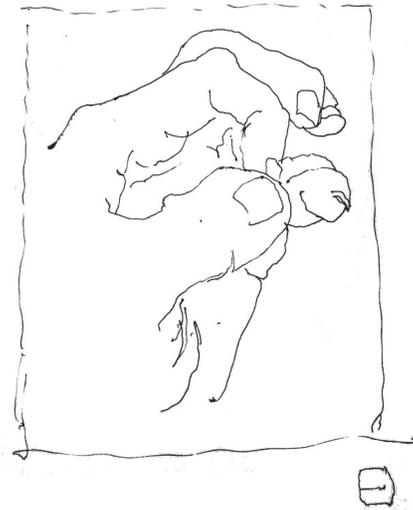
no hay restos.

Gen Basilea 1987

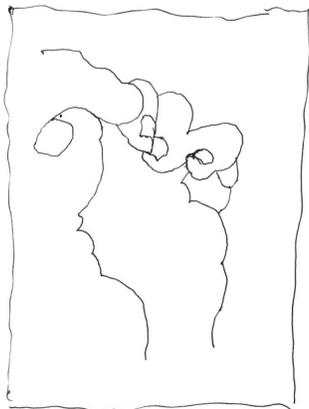




dibujo de línea continua de trazo despierto,
ni reticente ni retardado.



belleza del trazo. línea viva . va en un re-cuerdo.



línea que cierra sin encerrar
para línea, todo de proximidad
Molteni

1971

9. Travesía San Miguel Das Missoes-Mesa de Hospitalidad

Patricio Cárvaves Silva

Examen de Titulación de los siguientes alumnos:

Macarena Cima V.

Francisco Orellana

Joaquín Rosende

Diciembre, 2005



Este Taller de Titulación, a lo largo de sus tres trimestres ha querido permanecer justo o próximo a una realidad del espacio "sacro". Estudiamos y construimos. Es así, como primeramente hicimos en la Ciudad Abierta un pormenor, para que el altar de paso en la Quebrada del Cementerio sea un espacio donde cabe, donde es, propio hacer una reverencia. A este pormenor lo llamamos Abside. Constuido en Maquette escala 1:1.

En el trimestre siguiente estudiamos y proyectamos un lugar para detenerse a orar en medio de los afanes diarios aquí, en el recinto de la Escuela. Un proyecto de oratorio.

Con lo anterior a cuestas salimos a América en travesía, e intentamos ir al sitio de la mayor densidad de ábsides en el continente: Definimos Ouro Preto. Hecho los primeros cálculos financieros resulta esta vez una imprudencia acometerla por el alto costo de financiar los buses para un recorrido próximo a los 10 mil kilómetros.

No desconoce que cualquier punto o sitio de América es equivalente, sí, desde la poesía.

Es desde la arquitectura que nos visita, nos llama alguna ubicación.

En la perspectiva descrita, el concepto de "Encuentro" es inseparable dialécticamente del de "Invención", porque cuando dos seres con conciencia propia se encuentran no pueden dejar de "inventarse" mutuamente. El "in-venire" propio del encuentro es la imagen con que lo encontrado se nos aparece; por eso algunos autores han preferido, con muy buen juicio, hablar de "la invención de América" (O'Gorman). En este sentido, la invención nos remite dialécticamente al concepto de "utopía", pues es inseparable de ella. Es entonces cuando el "des-cubrimiento" debe entenderse como "u-topía".

Tiempo Travesía.

Así se nos presenta el territorio de las misiones jesuísticas como una opción real.

Ya no los 10 mil kilómetros mitad del recorrido los costos son financiados.

De las 33 misiones tomamos partido por la de San Miguel hoy en el territorio de Brasil en el actual estado de Río Grande del Sur.

Tenemos presente el sentido de encuentro (pág. 11), a modo de ubicación debemos decir:

En esta tierra americana abierta por la teología las primeras fundaron un suelo teocrático, sus magnas obras testimonian el tamaño de la empresa acometida y su corta edad señala la vertiginosidad de las faenas.

Todo ello sostenido por un espíritu misionero, comprometido, innovador.

Constructores del nuevo hombre y para ellos reconstruyeron los templos de la vieja Europa levantados allá originariamente por maestros, acá fue la réplica disminuida en un tamaño, aún siendo en lo magno.

Lo sí originarios son las distancias que concibieron para ver y apreciar tanto lo construido por el hombre como lo creado por Dios.

Concibieron las distancias de la Creación, lo relatado en el génesis, construyeron la distancia de la admiración.

Una de la obra, hemos apenas algo más que un gesto. Hicimos un trazado.

Esta vez nos detuvimos a sopesar la realidad de más de 20 travesías hechas. Perduran las menos nos decimos que lo nuestro es con perdurar en el tiempo.

Para lograrlo pensamos que sólo es posible teniendo interlocución activa con los moradores del lugar de la obra. En esta ocasión los vecinos de San Miguel de las Misiones en el estado de Río Grande de Sul Brasil.

La obra necesitamos necesariamente debe ser hecha en común para perdurar.

Decimos que es el tiempo de la obra de arquitectura, ya no del signo.

La lección de Taller de Titulación

Puede parecer una contradicción si no se atiende oyendo el dictamen de la travesía.

La obra de la travesía la hemos querido pensar como obra con permanencia, con una duración más allá del acto en el que se la entrega y regala a la gente del lugar.

Pensamos que debemos realizarla junto con los moradores lo que implica entablar una relación de interlocución. Es por pasos sucesivos.

Con los titulantés, que ciertamente vivieron la travesía, decidimos iniciar el proyecto de la Plaza de los nombres o de la inscripción o...

Lo que dejamos hecho en San Miguel es el primer paso lo que ahora viene es conformar una proposición la que siendo algo, no arrase con la voz del pueblo. Lo que ciertamente significa concebir la forma mínima de lo estable que permite o que albergue a lo provisorio.

Ocurre que los proyectos propuestos ha habido que retrocederlos. Desandar lo desandar = retroceder para llegar a que en la partida no se avance más allá de lo inicial. Es lo proto-arquitectónico, que es lo anterior al programa.

Debemos construir un lugar donde se de el vínculo entre los que visitan las ruinas de San Miguel y los moradores en su gran mayoría gentes de faenas agrícolas. Entre las que llegan a visitar el sitio arqueológico y los vecinos.

La obra es un trazado que intenta conformar un espacio que pueda ser intervenido por los residentes. Lo que con mesas de inscripción; las que son una horizontal compuesta, que llamamos módulo.

Una mesa que parte del parapeto, porque no es un útil solamente, parte cargando la relación del cuerpo que mira, por el que es mirado.

Obviamente no es lo natural ni lo ordenado por el confort. Es una forma buscada desde la ascética.

Es una voluntad inscrita en el pensar.
La voluntad es una forma de permanencia,
es la forma que perdura.
es la forma que no pierde de vista el origen
así travesamos la extensión americana.

El bus de la travesía es una arca la extensión recorrida por el continente es una distancia que se la puede atravesar en este medio Intermedio – bus – preparándolo como un sitio en el que se va a permanecer por algunas jornadas.

Le va en lo estrecho, fijo, unidad de espacio, expuesto, mirado de la temperie exterior (aire ineficiente condicionado) mirando las máximas lejanías, siempre distantes.

Actualidad

Con la belleza y plenitud de ir realizando al unísono en un tiempo por todos otorgado. La travesía transcurre bajo la forma de un ritual.

La travesía es el Acto que realiza la Escuela. Y es que nos ocupamos del origen en la arquitectura lo primero ha de surgir sólo de la voluntad de un pueblo. No de algunos aisladamente.

Será esto lo que llamamos “la ronda”.

Hemos vivido una radicalidad.

El arte nos ab-liga.

“Cuando me subo al bus, cuelgo el cuerpo de la entrada”.

La travesía; un tiempo extraordinario de dedicación exclusiva. No es un retiro para pensar. Es el match mismo.

No tiene un maestro regulador. Está abierto a la creatividad mejor dicho, hay travesía sólo si existe arrojamiento creativo sea éste que lo despliega o bien lo desata. Esta, la nuestra se ha encontrado con el ofrecimiento de la interlocución que nos invita a la elaboración de una ----- ya no leve. Ya no sólo la partida. Es la partida de una obra con otras será esta una llamada del mundo que hay a más de 20 años de travesía oímos?

Esta abertura hacia el tiempo que intenta levantar algo de permanencia que supone?

Incorpora.

Los primeros colonizadores de la región comprendida en las coordenadas señaladas fueron los padres de la Compañía de Jesús, los Jesuitas, preocupados de la conversión de los indígenas de las tierras de América del Sur.

San Miguel se localiza en una meseta meridional del estado de Río Grande do Sul. Tiene un área total de 13.834 km². Su población es de 7.682 habitantes. El relieve es más bien plano, destacándose en su excepción por ondulaciones del terreno que generan recodos. La altitud llega hasta los 305 metros. La vegetación es típica de clima templado, donde gracias a la fertilidad del suelo, gran parte de la floresta nativa ha sido derrumbada para el uso agrícola. La temperatura media anual está entre los 19° y los 17°. El índice pluviométrico es de 1.500 milímetros anuales, de lluvias bien distribuidas durante el año. Las distancias más significativas son: 485 km. De Porto Alegre y 3 km. De Santo Ângelo.

Dentro de las obras arquitectónicas misioneras, el nombre de San Miguel Arcángel marca una de las cumbres de esfuerzo jesuítico.

Para la época de su apogeo, la iglesia, de estilo renacentista, poseía tres naves con cinco altares dorados cubiertos de imágenes de santos, tallados por los indios. Medía 70 metros de largo por 30 metros de ancho. Estaba cubierta de tejas de barro sostenidas por vigas de madera, de las cuales todavía se encuentran restos. Sus muros macizos llegan hasta tres metros de espesor, habiendo en su interior escaleras que conducían hacia lo algo del templo.

El frente, aún intacto, mide 20 metros de altura. Allí había un pórtico con arcadas y columnas, coronadas por estatuas de piedra de los doce apóstoles.

La primera torre mide 25 metros de altura y en su cúspide poseía un gallo de estaño dorado. Tenía también un enorme reloj.

La edificación de la iglesia – que siguió tres etapas fundamentales: La nave, la torre y el pórtico – requirió de al menos 100 operarios durante todo el periodo constructivo iniciado en 1735 y detenido sin ser concluida la obra el año 1745. En dicha construcción no fue utilizado ni cal ni cemento, sino solamente piedra, en una relación de sustentación recíproca. De dichas piedras podemos observar bloques de más de 1000 kilos, extraídas de un lugar que dista 20 kilómetros de la edificación.

El arquitecto que proyectó la iglesia fue el italiano milanés Juan Bautista Prímoli, célebre hermano, quien se desempeñaba como profesor de arquitectura antes de ser jesuita, y construyó varios edificios Buenos Aires y otras ciudades argentinas.

Los llamados Siete Pueblos (Sete Povos: São Borja, 1682, São Nicolau, 1687, São Miguel, 1687, São Luiz 1687, São Lourenço, 1690, São Joao, 1697, Santo Angelo, 1706), de las Misiones forman parte del conjunto de treinta pueblos Guaraníes que se establecieron en tierras del actual Paraguay, Argentina y Brasil, a partir aproximadamente del año 1600, sobre la éjida de la Compañía de Jesús. Se encontraban estas reducciones en el actual territorio del Río Grande do Sul, y la primera de ellas se fundó en San Nicolás, en el margen izquierdo del Río Uruguay, en 1626, por el padre Roque González de Santa Cruz. Fue posteriormente abandonada en 1637.

Siguiendo la misma línea de habitación, y para detener el avance portugués en dirección al sur que buscaba la conquista del Río de la Plata, la corona española determinó la fundación de pueblos a partir del Río Uruguay. Así, el Padre Cristóbal de Mendoza fundó San Miguel de Arcángel, en 1632, a orillas del Río Ibicuí. Los indios Guaraníes y los Padres Jesuitas dieron origen a la Reducción. Españoles y portugueses, en 1862, ocuparon las mismas tierras. En 1687, para posibilitar la expansión de sus plantíos, fijáronse en el delta del Río Piratiní, en el sitio donde están las ruinas de ese pueblo.

San Miguel Arcángel vivió su apogeo en la primera mitad del Siglo 18, periodo en que se dio la construcción de la iglesia, llegando la población a 6.000 habitantes.

Las misiones son obra de voluntad perfilada las travesías son obra de voluntad creativa. Nuestra travesía, bien se ve, es un ir al encuentro de voluntades. Se trata de ver cuanto se hereda. No vamos a encontrarnos con una heredad cultural. Vamos a quedar ante una voluntad cultural; es un original.

Hicimos unas mesas soporte para escribir para que el pueblo de São Miguel das Missoes escribiera sus nombres.

Siguiendo un trazado de ocupación del sitio para habilitarlo, así pasar de valdío natural a espacio habitado.

Es el primer paso de una obra de arquitectura.

Se trata de que el pueblo, sus gentes se identifiquen, se re-conozcan en el sitio.

Este es el para hacer de él, una plaza. Primer paso de la Plaza de los Nombres.

Escribir es dibujar

Cada uno se dio el tiempo propio de su caligrafía. El trazo de una mano que temblorosa dibuja letra a letra esmeradamente, dibujándosele la mueca de triunfo en la comisura de los labios.

Gesto primero con el que se da inicio a la obra. Acto de inscripción: escritura del propio nombre.

Acto único y primero y conclusivo. Sin el cual no haríamos arquitectura.

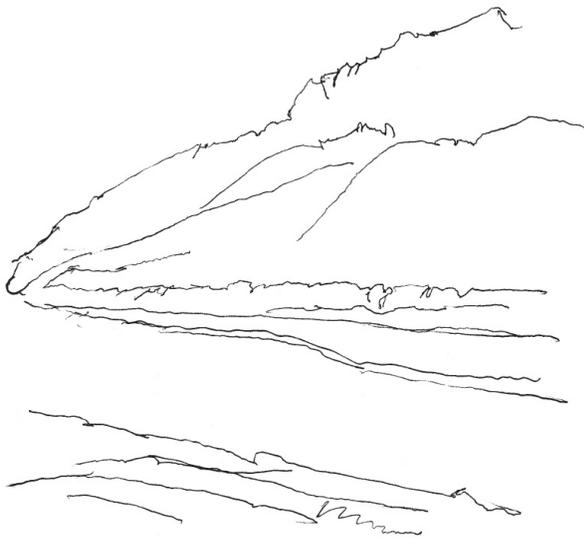
Estamos pensando en una obra de arquitectura desde y con la travesía. La arquitectura es con duración, luego, la obra para llegar a tal debe inscribirse en un tiempo que no solo sea el de la consumación misma de la travesía. Nos decimos; para realizar una obra de travesía se requiere al menos de 5 años de travesías. La duración como permanencia va junto a la insistencia tiempo en el que se conforme el lenguaje de la obra puesto que es en Inter.-locución con los vecinos, con los moradores del pueblo así no signo, si obra propia. No se trata de educar, se trata de construir una relación que diga de lo que hay que acometer en común.

Sabemos que hay que vincular las ruinas a los moradores.

Las ruinas son visitadas por los turistas los moradores son una población campesina – agrícola.

La ley española ordenada que en todos los pueblos de indios, habitadas exclusivamente por ellas, los españoles, mestizos o negros no podían vivir. Así, la ley 21 título III libro VI de la Recopilación de las Leyes de Indias dice expresamente: “Prohibiciones y defendemos que en las reducciones y pueblos de indios puedan vivir o vivan españoles, negros, mulatos o mestizos y mandamos que sean castigados con graves penas y no consentimos en los pueblos.

Porque se ha experimentado que algunos españoles que tratan – maginan, viven y andan entre los indios, son hombres inquietos, de mal vivir, ladrones, jugadores viciosos y gente perdida; y por huir los medios de ser agravados, dejan sus pueblos y provincias.





Anexo II Travesía San Miguel Das Missoes-Mesa de Hospitalidad



